



Puerta de Hita (Guadalajara).

(Dibujo del arquitecto Roberto F. Balbuena).

El pórtico de la Real Fábrica de Platería de Madrid.

Junto al paseo del Prado, el pórtico granítico de la llamada Platería de Martínez, apuntalado desde hace unos años, se ha preservado milagrosamente de una destrucción que preveíamos próxima.

El arquitecto Flórez Urdapilleta, al que se debe en gran parte su conservación, pensó hace tiempo que podría servir de pórtico á un museo de Goya en la Florida. No encontrando ambiente para esa idea, merced á gestiones suyas, ha sido adquirido por la Sociedad de Artistas Valencianos, que lo trasladarán á su ciudad para que sirva de entrada á un proyectado edificio de tal agrupación.

Sin ser monumento de extraordinaria importancia, el pórtico de la Platería es un buen trozo de arquitectura madrileña, que, entre los árboles de la Florida, hubiera sido magnífica fachada de un museo de Goya.

Fué fundada por Carlos III para—dice Mesonero Romanos—«premiar el mérito y aprovechar la laboriosidad y conocimientos de D. Antonio Martínez, natural de Huesca, bajo cuya dirección dispuso crear en ella uno de los establecimientos fabriles más importantes y adelantados del reino.» Su columnata es de orden dórico y remataba en un atico sobre el cual estuvo colocado un grupo escultórico que representaba á Minerva premiando las bellas artes. Interiormente, desde el vestíbulo se pasaba á un templete ó sala octógona; á la izquierda se hallaba la entrada al taller ú obrador, consistente en un salón de 200 pies de largo por 32 de ancho y 20 de alto, con 15 ventanas por cada lado, recibiendo luces directas por todas ellas, dividido en dos mitades iguales por una media naranja con cuatro columnas de orden jónico (1).

Terminóse en 1712 y fué su autor D. Manuel Martín Rodríguez (1746-1823), sobrino y discípulo de D. Ventura Rodríguez. La educación de aquél, según nos la relata Llaguno, es reveladora del carácter del maestro. Estudió D. Manuel humanidades, francés é italiano. Hacíale D. Ventura medir y dibujar los cinco órdenes, no permitiéndole que ascendiese al honor y grado de académico de mérito hasta los treinta años, «considerándole entonces en estado de obrar con madurez y acierto en la arquitectura». Pasó á Italia y á su vuelta la Academia de San Fernando le nombró teniente director de arquitectura.

Obras suyas son también en Madrid el Depósito hidrográfico de la calle de Alcalá y la actual Academia de Jurisprudencia, en la del Turco.—B.

(1) *Guía de Madrid*, por Fernández de los Ríos, Madrid, 1876.

